

Sobre la estructura productiva y dinámica exportadora de la industria manufacturera de la República Dominicana



MICM
MINISTERIO DE INDUSTRIA
COMERCIO Y MIPYMES
REPÚBLICA DOMINICANA

Sobre la estructura productiva y dinámica exportadora de la industria manufacturera de la República Dominicana

*Juan T. Monegro**

*Carlos M. Gratereaux***

1. A modo de introducción

En términos de actividades económicas individuales, la industria manufacturera es la que más contribuye al valor agregado generado en la economía dominicana. En el 2016, el aporte conjunto del sector, incluido el correspondiente a las actividades de manufactura local y las de zonas francas, significó el 14.7% del valor agregado total de los bienes y servicios finales producidos en el país. Esto, en el contexto de una tendencia descendente y sostenida de la participación porcentual del sector industrial en el PIB, acumulando una caída de alrededor de 14 puntos porcentuales en más de dos décadas.

Este hecho es relevante, al menos por dos razones. La primera, el grado de industrialización de un país es importante por cuanto es indicativo del grado de modernización, profundización e integración de la estructura productiva de la economía en las cadenas globales de valor. Conviene recordar la clasificación a nivel mundial de los países según su grado de industrialización y desarrollo económico en países industrializados (identificados como países desarrollados) y países no industrializados. En general, se asocia mayor grado de industrialización con mayor prosperidad y mejor calidad de vida de su población.

Segundo, la dinámica y estructura exportadora de una economía expresa su grado de integración y apertura hacia los mercados internacionales. Un país que en la era de la globalización, la innovación y el conocimiento pretenda lograr mayor y mejor crecimiento económico y prosperidad compartida para su población, debe fundamentar su estrategia en el mejoramiento continuo de su competitividad y en la promoción de sus exportaciones hacia el resto del mundo (*Pozo et. al. 2010*). El desarrollo industrial está llamado a jugar un papel fundamental en el logro de ese objetivo.

* Viceministro de Desarrollo Industrial, VDI/MICM

** Especialista Sectorial, VDI/MICM

La de República Dominicana es una economía pequeña y abierta, que ha registrado un crecimiento económico sobresaliente en las últimas décadas, y está reputada como una de las más dinámicas de la región América Latina y el Caribe. Con buenas razones se señala a menudo que, sin embargo, ese dinamismo en crecimiento no se ha reflejado en el mismo sentido en el desempeño exportador; antes bien, ese desempeño se mantiene por debajo del nivel esperado o deseable para una economía con las características y potencialidades que le son propias (*Banco Mundial, 2014*).

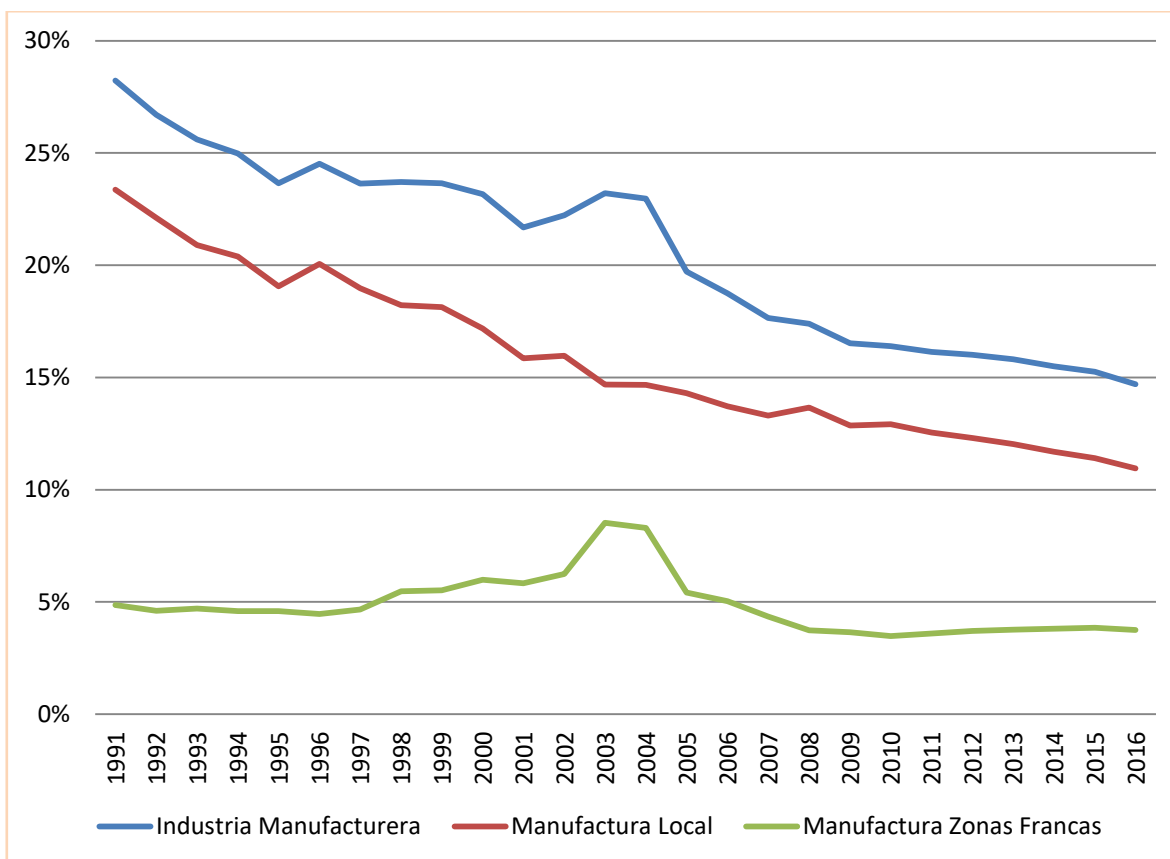
En esta perspectiva, para fines de estructuración del análisis, se establecen las siguientes interrogantes: ¿Cuál es la relevancia de la industria manufacturera en la economía dominicana, y cómo ha evolucionado su estructura? ¿Cómo ha sido el desempeño exportador, especialmente en lo relativo a los bienes manufacturados? ¿Cuál es la incidencia de las exportaciones de bienes manufacturados según el grado de tecnologías y destrezas empleadas en sus procesos productivos?

2. Enfocando la estructura productiva

En el 2016, la industria manufacturera en República Dominicana representó el 14.7% del valor agregado total. Esto suma el aporte de los subsectores Manufactura Local (11%) y Manufactura de Zonas Francas (3.7%). Como muestra el gráfico 1, la participación del sector manufacturero en la economía ha venido menguando en los últimos 25 años, cayendo de 28.2% (1991) hasta 14.7% en 2016; esto es, una reducción de cerca de 14 puntos porcentuales. La caída ha sido más marcada en el sector de la Manufactura Local, perdiendo algo más de 12 puntos porcentuales, mientras que el sector de Manufactura de Zonas Francas ha registrado mayor estabilidad: su participación en el valor agregado de la economía disminuyó alrededor de un punto porcentual en el transcurso del período analizado.

¿Cómo ha sido la dinámica de cambios al interior del sector? Entre los subsectores industriales los cambios han sido significativos, y son indicio de las transformaciones registradas en el tejido productivo de la República Dominicana.

Gráfico 1. Evolución de la participación porcentual en el valor agregado de la industria por subsectores, 1991-2016 (año base 2007)



FUENTE: Elaborado por el VDI/MICM con datos del BCRD.

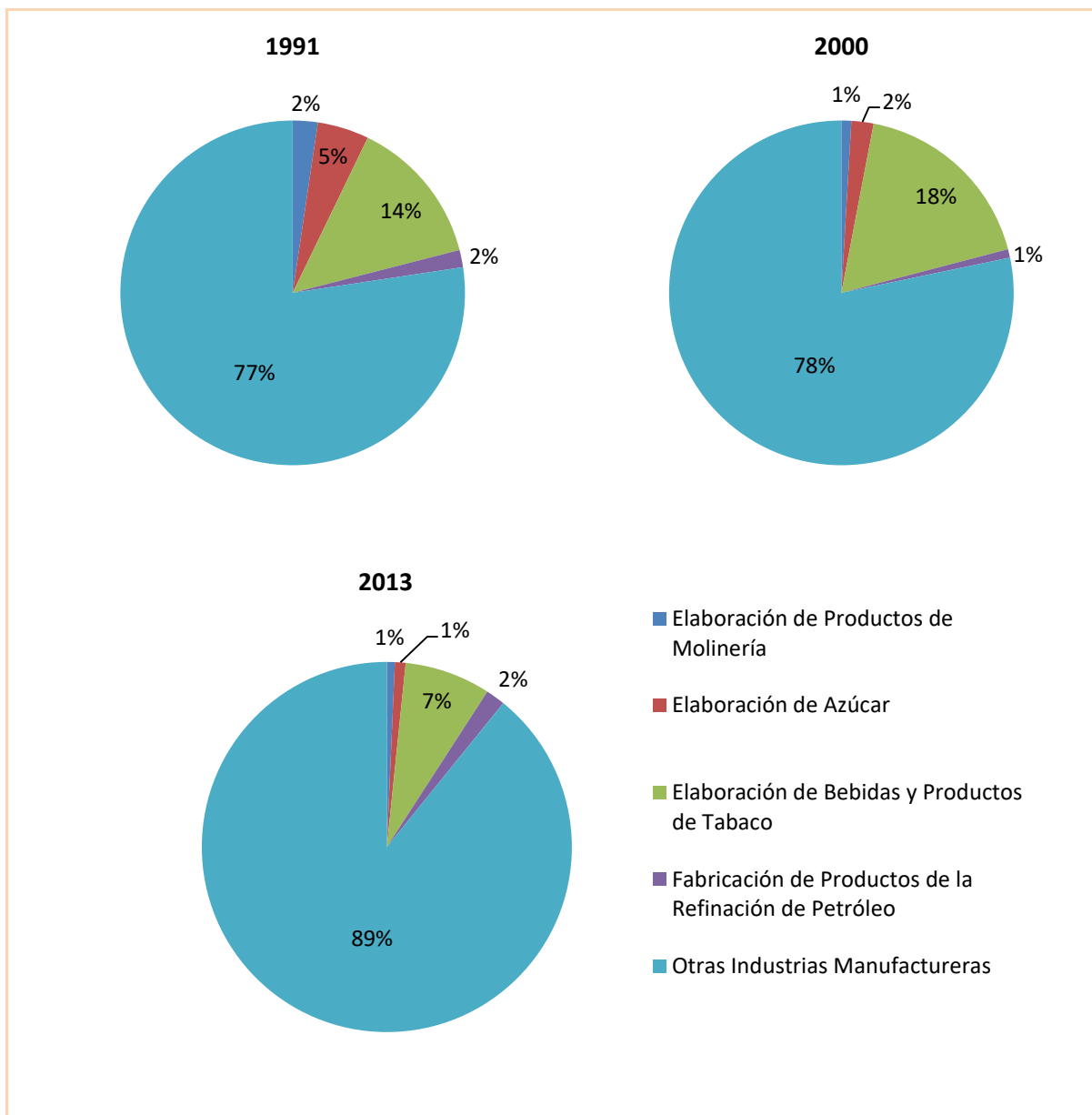
En la manufactura local. En el caso particular del subsector Manufactura Local, los cambios en los últimos tres lustros (desde el 2000 hasta acá) han sido más pronunciados en relación a lo que se registró en los 90s. Como se evidencia en el gráfico 2, en esa década la estructura productiva no muestra diferencias significativas; sin embargo, ya para 2013¹ los cambios se revelan con mayor intensidad. Principalmente, con incremento significativo de la participación de los productos de “otras industrias manufactureras”², que

¹ El año 2013 es el último dato disponible a partir de la metodología de cuentas nacionales del Banco Central con año base 1991, ya que a partir del año 2012 se presentan las estadísticas de cuentas nacionales con nueva metodología y estructura, tomando como referencia el 2007 como año base.

² Según dicha metodología (año base 1991), el sub-sector se “otras industrias manufactureras” incluía actividades como: productos cárnicos y pescados, aceites y grasas vegetales y animales, productos lácteos, pastas alimenticias, café, pinturas barnices y productos conexos, barras y varillas de hierro y acero, entre otros productos.

pasaron de representar el 77% del valor agregado de la industria Manufacturera Local (1991), a cerca del 90% del sector en 2013.

Gráfico 2. Evolución porcentual del valor agregado de manufactura local por productos (año base 1991)

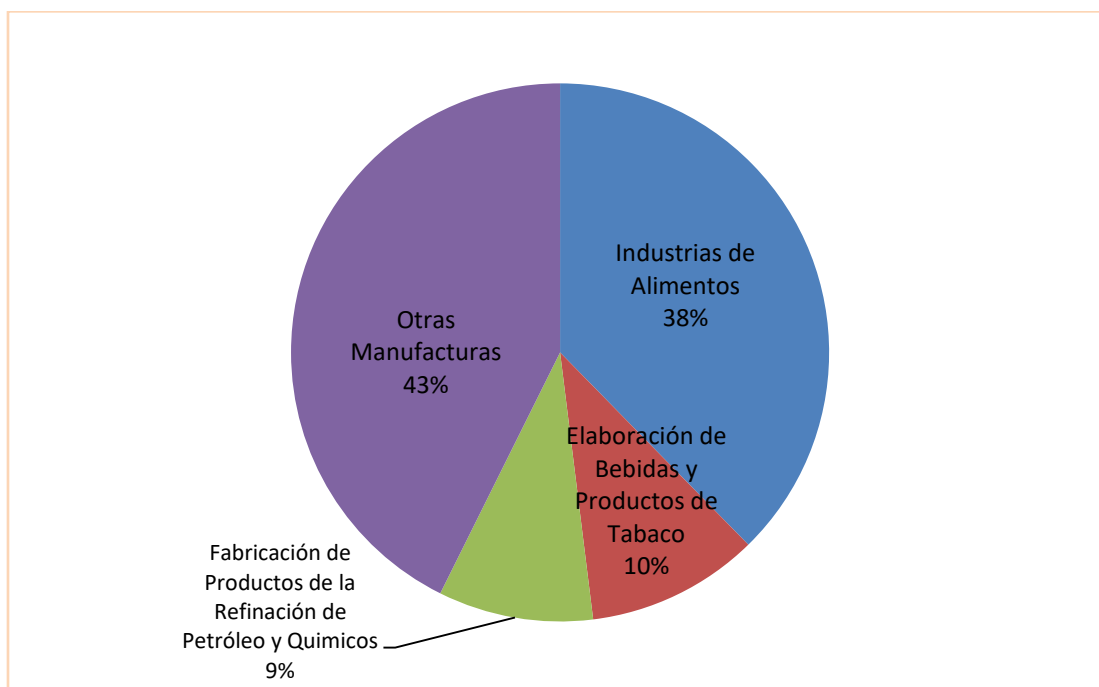


FUENTE: Elaborado por el VDI/MICM con datos del BCRD.

Otros cambios relevantes que se pueden destacar son la pérdida de importancia relativa en el valor agregado de la manufactura local de productos tradicionales como las actividades de elaboración de productos de molinería,

de elaboración de azúcar y elaboración de bebidas y productos de tabaco, que en 2013 representaban cerca del 1%, 1% y 7%, respectivamente. Por su lado, la importancia relativa de las actividades de fabricación de productos de refinación de petróleo se ha mantenido relativamente constantes.

Gráfico 3. Composición porcentual del valor agregado de manufactura local por productos en 2016 (año base 2007)



FUENTE: Elaborado por el VDI/MICM con datos del BCRD.

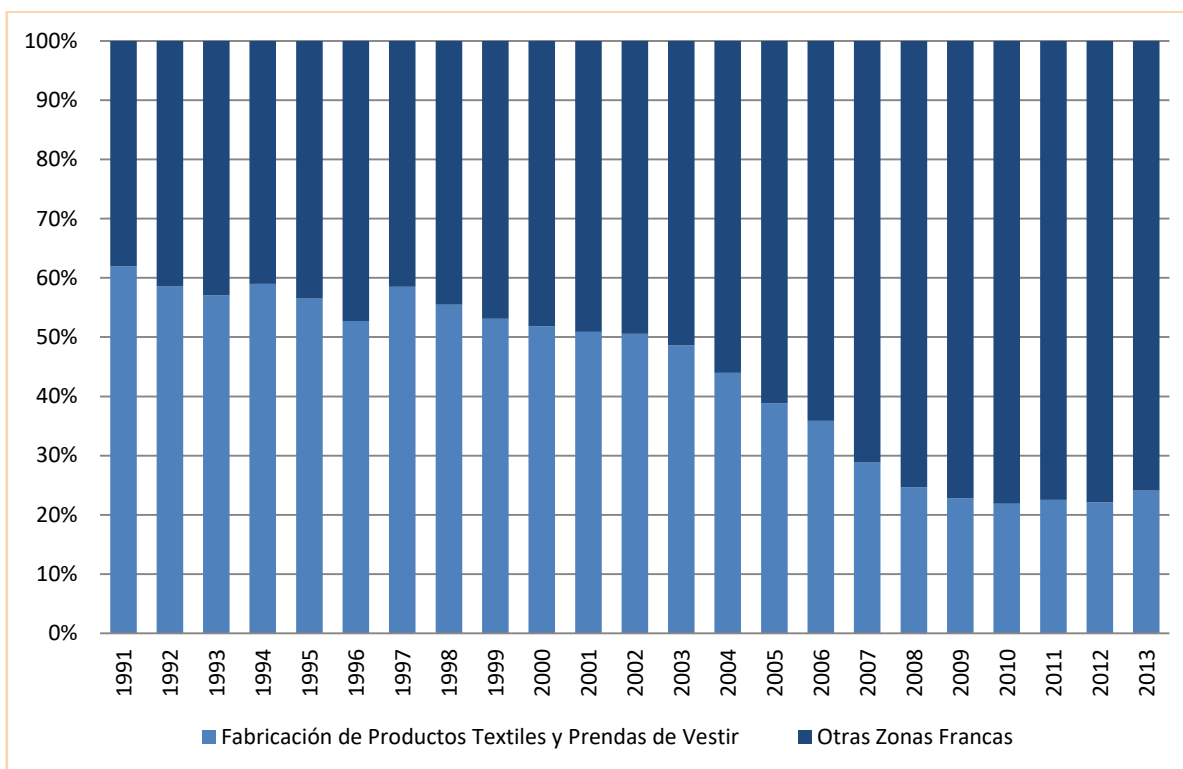
En este mismo sentido, según la nueva metodología de cuentas nacionales que publica el BCRD tomando en cuenta el año base 2007, donde se reestructura la composición de productos que componen la manufactura local, las actividades más importantes son las de “otras manufacturas³” representando el 43% del valor agregado del sector de Manufactura Local, seguidas por las actividades de las “industrias de alimentos”⁴ con el 38%, elaboración de

³ En esta nueva definición de las actividades que componen el sector de Manufactura Local, el subsector de “otras manufacturas” contiene las actividades de fabricación de productos de caucho y plásticos, fabricación de productos minerales no metálicos, fabricación de metales comunes y otras industrias manufactureras.

⁴ En el renglón de “industrias de alimentos” se incluyen actividades de procesamiento de carne, aceites y grasas de origen vegetal, productos lácteos, productos de molinería, elaboración de azúcar y otros productos alimenticios.

bebidas y productos de tabaco (10%) y las actividades de fabricación de productos de la refinación de petróleo y químicos (9%).

Gráfico 4. Evolución porcentual del valor agregado de manufactura de zonas francas (año base 1991)



FUENTE: Elaborado por el VDI/MICM con datos del BCRD.

En las Zonas Francas de Exportación. Por otro lado, analizando la composición y evolución del sector de Manufactura de Zonas Francas, el gráfico 4 establece que, por igual, dicho sector ha sufrido una transformación en su estructura productiva. Mientras en 1991 más del 60% del valor agregado por las zonas francas era debido a las actividades de fabricación de productos textiles y prendas de vestir, al 2013 estas actividades sólo representaban cerca del 25% del total, dando paso a otras actividades de zonas francas como la fabricación de productos eléctricos, artículos de joyería y conexos, productos farmacéuticos, fabricación de productos médicos y quirúrgicos, manufacturas de calzados y manufacturas de tabaco. Dichas actividades de “Otras zonas francas” representaban al 2013 más del 75% del valor agregado del sector de Manufactura de Zonas Francas.

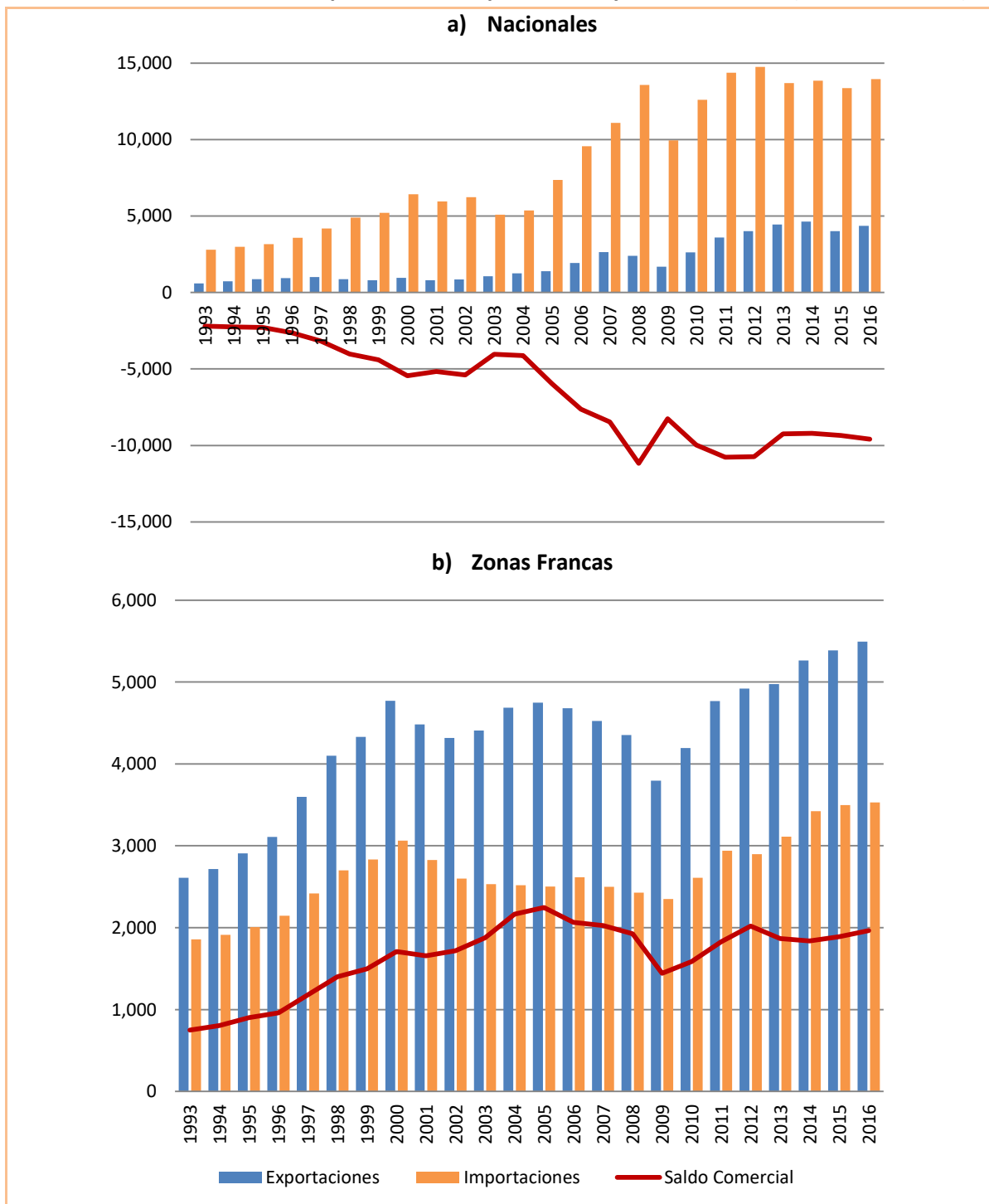
3. Enfocando el dinamismo exportador

La industria manufacturera dominicana se ha caracterizado por una marcada dualidad entre los subsectores que la componen: la Manufactura Local y las Zonas Francas de Exportación (ZFE). Por un lado, la manufactura local, que representó alrededor del 75% del valor agregado sectorial en 2016, enfocada principalmente en el mercado nacional y con poca vocación exportadora; por el otro lado, las ZFE, con más del 25% del valor de los bienes y servicios finales producidos por la industria manufacturera.

Dicha dualidad se expresa mejor a la hora de evaluar el desempeño exportador de la industria manufacturera dominicana. Como se puede ver en el gráfico 5, existe una marcada diferenciación entre el desempeño exportador de las zonas francas y el resto de la economía. Mientras las industrias de ZFE muestran un superávit en la balanza comercial en el periodo 1993-2016, el resto de la economía (las exportaciones e importaciones nacionales) muestra un marcado déficit comercial.

No obstante, el panorama del sector exportador dominicano ha venido cambiando, ya que conjuntamente con una reducción de las exportaciones en más de 10 puntos porcentuales del PIB en las últimas décadas, se ha dado una menor dualidad entre los sectores de exportaciones nacionales y de zonas francas. Mientras en 1993 más del 80% de las exportaciones provenían de las zonas francas, en el 2016, este porcentaje disminuyó hasta situarse en 56% del total exportado. En relación al PIB, las exportaciones de ZFE pasaron de más del 20% del PIB (1993) a representar sólo el 7.7% del PIB en el año 2016. Por su lado, las exportaciones nacionales han evolucionado de tal modo que su relevancia es mayor en la actualidad, representando alrededor el 44% de las exportaciones totales, o el 6.1% del PIB en 2016 (ver gráfico 6).

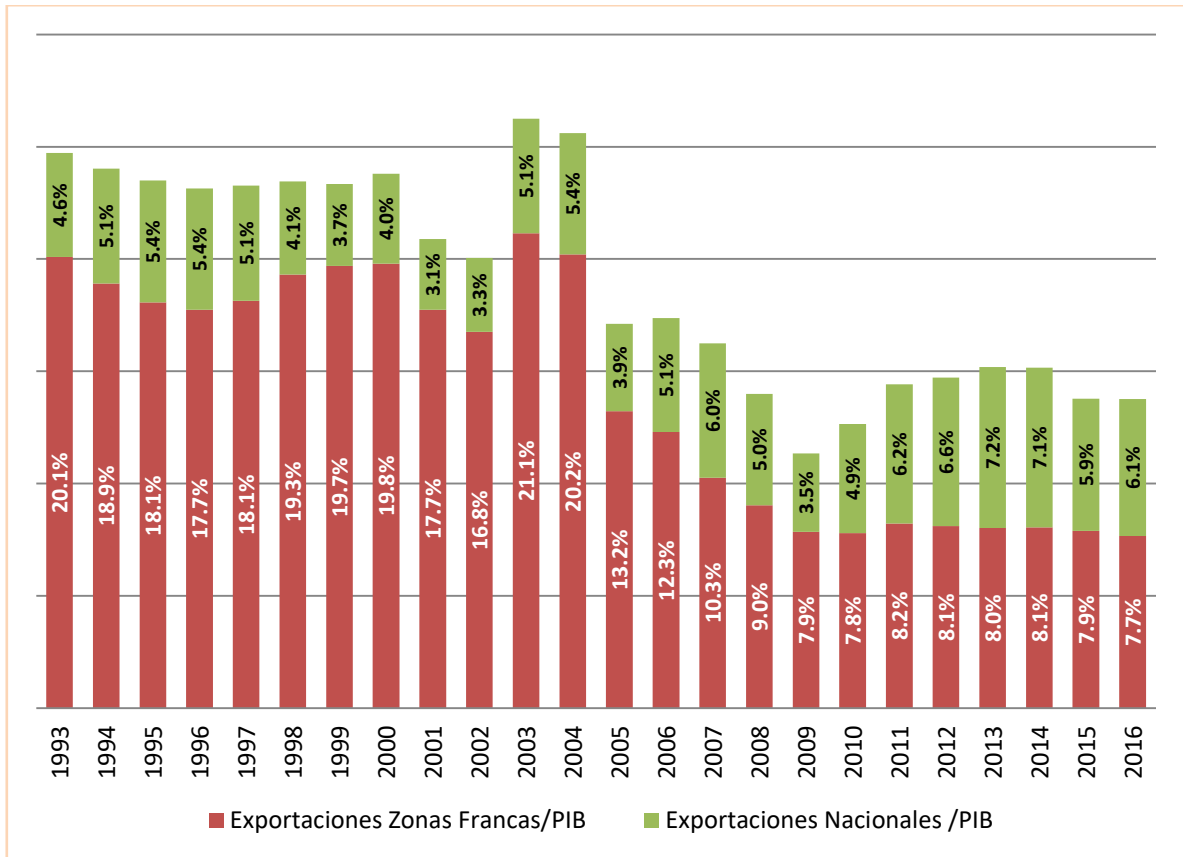
Gráfico 5. Evolución de las exportaciones, importaciones y saldo comercial (millones de US\$)



FUENTE: Elaborado por el VDI/MICM con datos del BCRD.

Nota: A partir de 2010 se refiere a los datos de la Balanza de Pagos según Manual del FMI versión 6 (MBP6)

Gráfico 6. Composición de las exportaciones de bienes totales por sector, 1993-2016 (% del PIB)



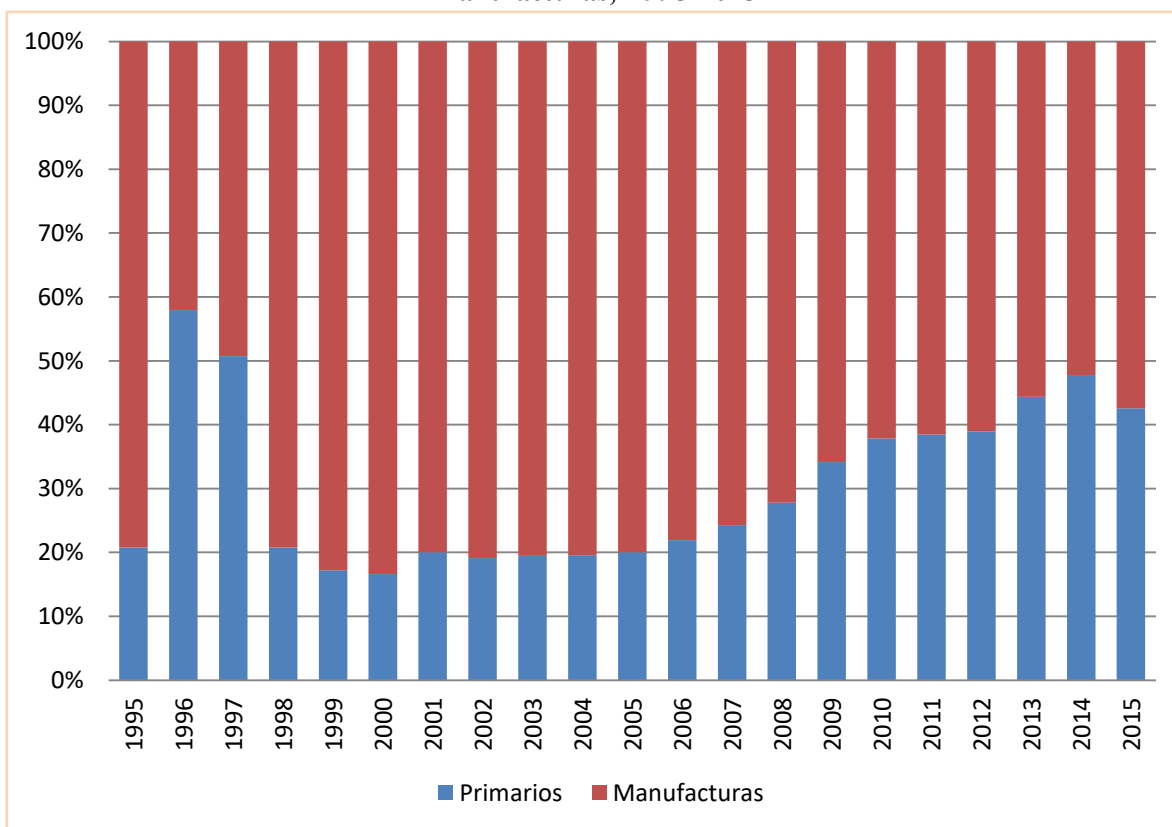
FUENTE: Elaborado por el VDI/MICM con datos del BCRD.

Analizando la composición de las exportaciones según el tipo de productos, se tiene que ha habido una suerte de *re-primarización* de las exportaciones dominicanas en los últimos 10 años. Como muestra el gráfico 7, el porcentaje que representan las exportaciones de bienes primarios ha aumentado hasta acaparar el 43% del total de las exportaciones totales, cuando en 1995 sumaban sólo alrededor del 20%. Por su lado, las exportaciones de productos manufacturados han perdido impulso, al caer en cerca de 22 puntos porcentuales entre 1995 y 2015, según datos de la matriz de exportaciones de bienes de la UNCTAD para la República Dominicana. Luego de representar cerca del 80% de las exportaciones de bienes en 1995, los bienes manufacturados redujeron su participación hasta alrededor del 57% en 2015. Esto puede estar explicado, principalmente, por la incidencia notable de las exportaciones de metales mineros (oro, plata) a raíz de la entrada en operación

de la Barrick Gold, y por el mayor dinamismo de las exportaciones de productos agrícolas.

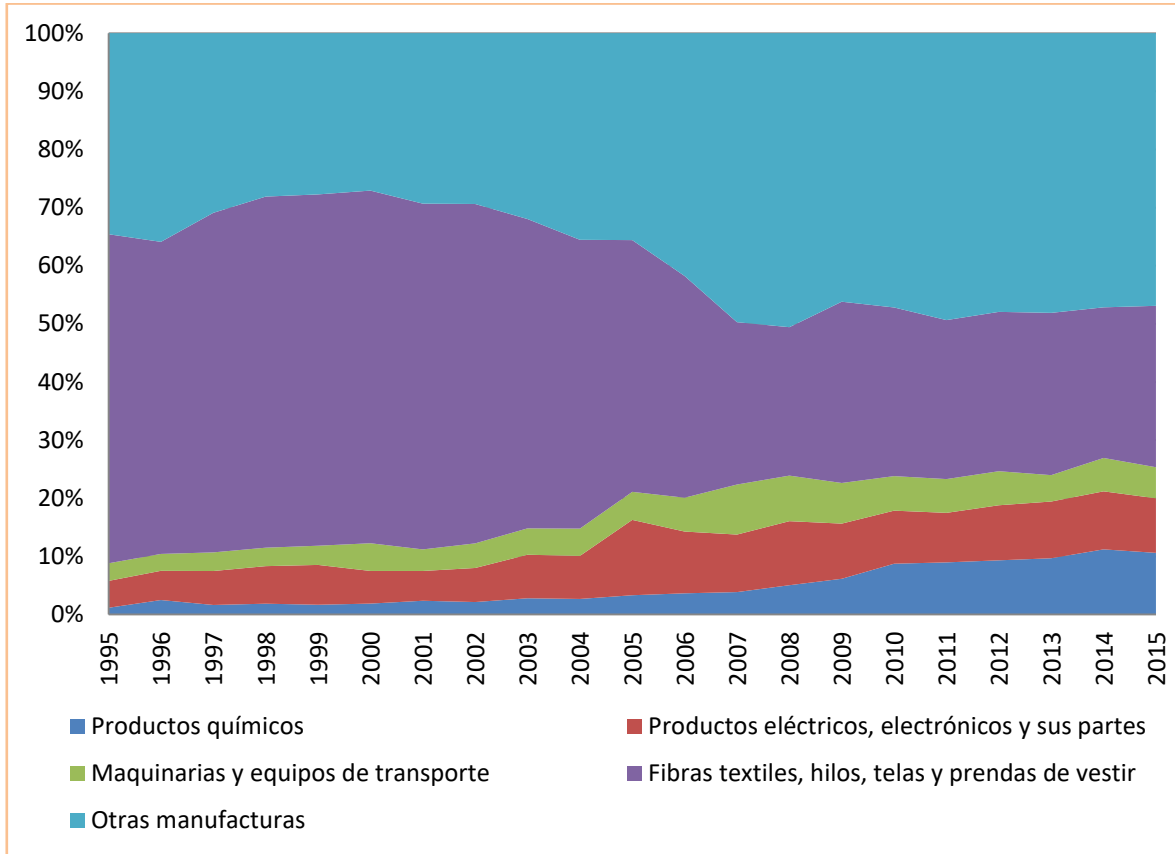
Es un hecho que productos manufacturados relativos a la industria textil han disminuido su ponderación en las exportaciones de manufacturas dominicanas. Para el año 2000, cerca del 88% de las exportaciones de manufacturas correspondían al renglón “otras manufacturas” incluyendo textiles, mientras que para el año 2015 estas representaron alrededor del 75% de las exportaciones. Esto, gracias al posicionamiento de productos eléctricos y electrónicos y sus partes, así como productos químicos, los cuales representan cerca del 15% de las exportaciones de manufacturas, respectivamente. La pérdida de ponderación de los productos de manufacturas textiles y de ropa va en consonancia con la menor participación de las zonas francas en el total exportado y como porcentaje del valor agregado de la industria manufacturera de la República Dominicana (ver gráfico 8).

Gráfico 7. Composición porcentual de las exportaciones de bienes por tipo: primarios y manufacturas, 1995-2015



FUENTE: Elaborado por el VDI/MICM con datos del UNCTAD.

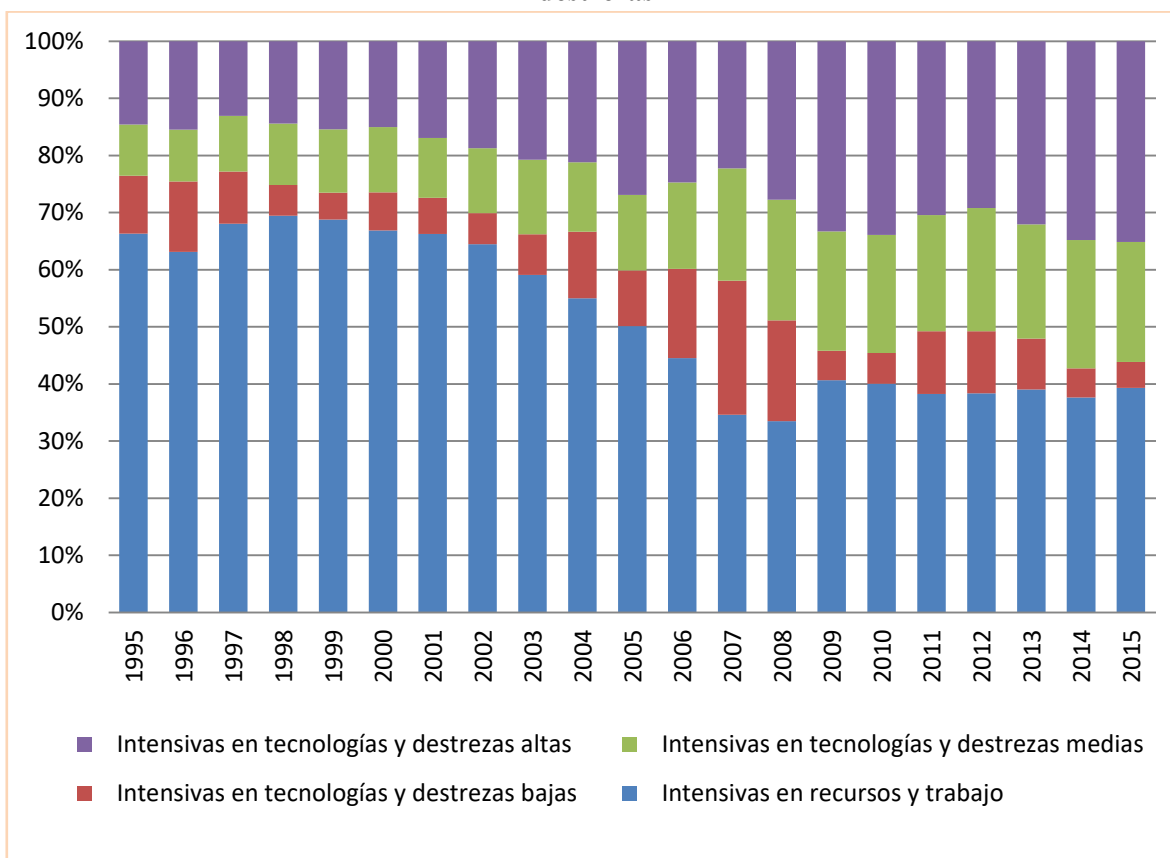
Gráfico 8. Composición porcentual de las exportaciones manufacturas por productos, 1995-2015



FUENTE: Elaborado por el VDI/MICM con datos del UNCTAD.

Por otro lado, es importante estudiar la composición de las exportaciones manufacturadas tomando en cuenta los tipos de tecnologías y destrezas empleadas en los procesos productivos. Si bien, es notable una tendencia hacia una mayor diversificación y uso de tecnologías en el aparato productivo en las últimas dos décadas, sin embargo, como muestra el gráfico 9, en su mayoría, los bienes manufacturados exportados por República Dominicana son intensivos en recursos y trabajo, lo que sugiere que en sus procesos productivos no se requiere una alta especialización y capacidades, por lo que su integración a las cadenas globales de valor es limitada. Sin embargo, su participación ha disminuido significativamente, desde 66% (1995) hasta el 39% de los productos manufactureros exportados en el 2015; esto es, una caída en participación de 27 puntos porcentuales.

Gráfico 9. Composición de las exportaciones de manufacturas por tipo de tecnología y destrezas

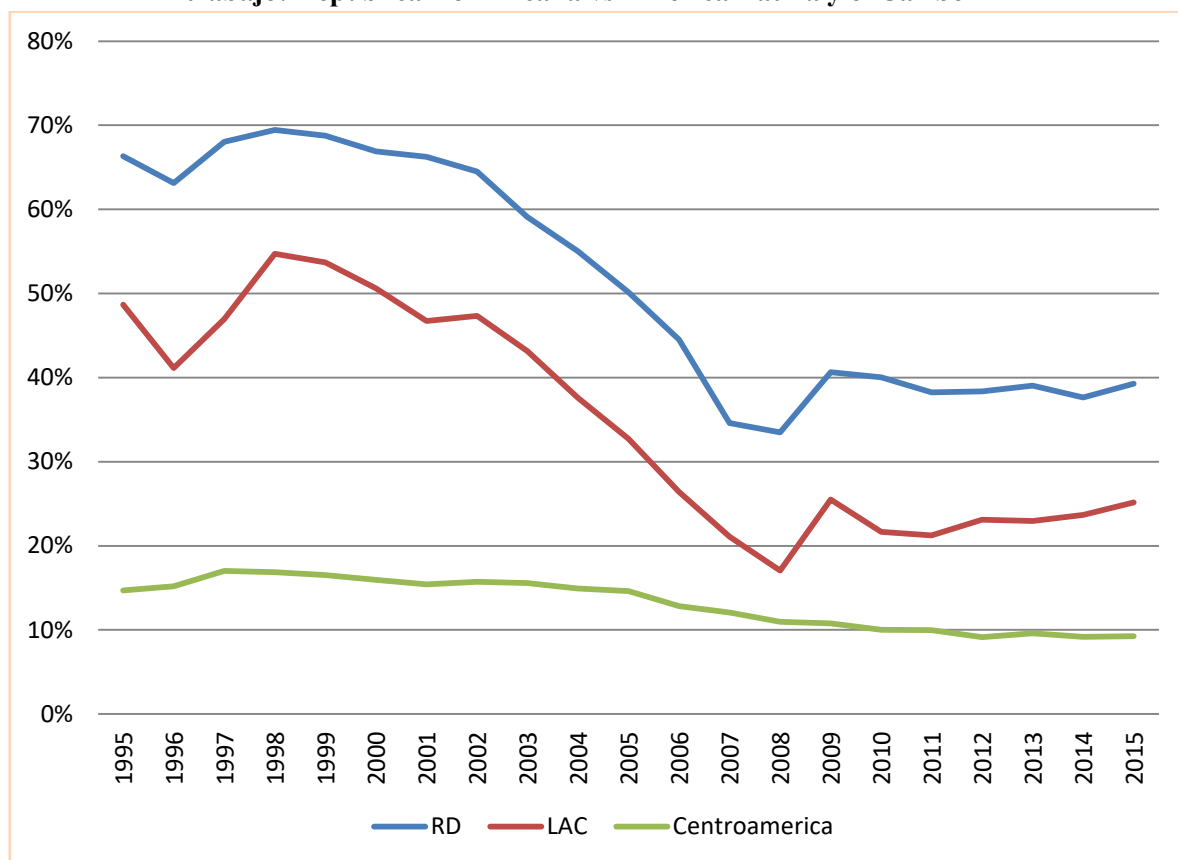


FUENTE: Elaborado por el VDI/MICM con datos del UNCTAD.

Este cambio se ha dado en favor de las exportaciones de bienes manufacturados intensivos en tecnologías y destrezas altas, las cuales han evolucionado favorablemente con un aumento de más de 32 puntos porcentuales. Esto es, de menos de 15% (1995), las exportaciones manufactureras intensivas en tecnologías y destrezas altas aumentaron más del doble, hasta alcanzar más del 35%.

A pesar de estos avances en materia de diversificación y profundización tecnológica de las exportaciones de bienes manufacturados, la República Dominicana muestra una franca desventaja en relación a sus pares de la región de América Latina y el Caribe; en particular, respecto de los países de Centroamérica. El gráfico 10 es elocuente en indicar que el país adolece de una menor intensidad tecnológica, tomando en cuenta que el porcentaje de bienes intensivos en recursos y factor trabajo es superior al de la región, siendo Centroamérica más favorecida en ese sentido.

Gráfico 10. Comparación del porcentaje de manufacturas intensivas en recursos y trabajo: República Dominicana vs América Latina y el Caribe



FUENTE: Elaborado por el VDI/MICM con datos del UNCTAD.

4. Enfocando perspectivas: industrialización e inserción internacional

No obstante la reducción de participación en el valor agregado de la economía de parte de la industria manufacturera dominicana, el industrial es un sector pujante y con amplias posibilidades o potencialidades de contribuir a un desarrollo productivo más dinámico, inclusivo e innovador.

Asimismo, a pesar de la reducción del desempeño de las exportaciones de bienes en las últimas dos décadas, reduciendo su porcentaje del PIB en más de 10 puntos porcentuales, y dado el limitado tamaño y condiciones del mercado interno, la estrategia de desarrollo productivo, en especial el desarrollo industrial, debe enfocarse en expandir el mercado hacia afuera. Es decir, dicha estrategia debe estar fundamentada en el mejoramiento de la competitividad y el desempeño exportador de los bienes producidos en el país.

En esto, la política industrial ha de jugar su papel. Entre otros instrumentos, son citados y recurridos el fomento de encadenamientos productivos más

profundos entre la manufactura local y las de zonas francas de exportación, el aumento de la productividad dado por el mejoramiento tecnológico del tejido productivo nacional y fomento de la competitividad mediante el mejoramiento del clima de negocios.

Por su peso en el empleo y el aumento de su participación de las exportaciones de bienes primarios, el sector agroindustrial juega un rol importante en dicha estrategia, ya que inyecta un mayor valor agregado a los bienes agrícolas.

Mantener a buen ritmo el crecimiento industrial, aumentar su incidencia en la economía y en la creación de empleos dignos, y mejorar la calidad como base para una inserción competitiva son apuestas ineludibles para desarrollar una industrialización de calidad, competitiva; encarar estos desafíos exitosamente traerá consigo inserción competitiva, y potenciará el desempeño comercial. Es en estos términos que postulamos que la mejor política comercial y de inserción competitiva es un desarrollo industrial de calidad, basado en un tejido productivo más homogéneo y más articulado (encadenamientos productivos).

En este sentido, se revalida la apuesta [por una vuelta a la política industrial](#). Más y mejor política pública, para que la industrialización se desarrolle con sentido y rumbo, sintonizada y en conexión con las cadenas globales de valor; se potencie la calidad y la competitividad, y haga más robusta la articulación entre las industrias. Entonces, el aporte de la industria al desarrollo nacional será más robusto y consonante con lo consignado en el Eje 3 de la Estrategia Nacional de Desarrollo y la visión establecida en el Objetivo 9 de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, en lo relativo a apostar por un desarrollo industrial inclusivo y sostenible.

Referencias:

Banco Mundial. (2014). *"Cómo mantener el dinamismo exportador en la República Dominicana: Un diagnóstico del Banco Mundial sobre Competitividad Comercial"*. Documento del Banco Mundial, Noviembre del 2014, Santo Domingo, República Dominicana.

Banco Mundial. (2017). *"Zonas Francas en República Dominicana: Consideraciones de Políticas para un sector mas competitivo e incluyente"*. Documento del Banco Mundial, Febrero del 2017, Santo Domingo, República Dominicana.

BID (2014). *"Como Repensar el Desarrollo Productivo? Políticas e Instituciones Solidas para la Transformación Económica"*. Serie Desarrollo en las Americas, 2014.

Monegro, J. y Gratereaux, C. (2017) "Sobre el Desarrollo Industrial Dominicano en los últimos 25 años: Crecimiento, Empleo y Productividad." Economía de la Industria y el Comercio, Ministerio de Industria, Comercio y Mipymes (MICM).
https://mic.gob.do/images/publicaciones/informes/Sobre-el-Desarrollo-Industrial-Dominicano-en-los-ultimos-25-anos_crecimiento-empleo-y-productividad.pdf

Pozo, S., Sánchez-Fung, J., y Santos-Paulino, A. (2010) *"Economic Development Strategies in the Dominican Republic."* Working Paper No. 2010/115, World Institute for Development Economics Research (UNU-WIDER). United Nation University.
<https://www.wider.unu.edu/sites/default/files/wp2010-115.pdf>



Ministerio de Industria, Comercio y Mipymes
Ave. 27 de Febrero, No.209, Ensanche Naco
Santo Domingo, República Dominicana
(809) 567-7192 • www.mic.gob.do